

| | | | |
|---------------------|----|------------------------|----|
| MADRID, 18 de... | 21 | NEW YORK, abril..... | 25 |
| BARCELONA, 19 de... | 21 | NEW YORK, abril..... | 25 |
| CÁDIZ, marzo..... | 21 | NEW YORK, abril..... | 25 |
| LA CORUÑA, 19 de... | 21 | NEW YORK, abril..... | 25 |
| LEÓN, abril..... | 21 | VALLADOLID, abril..... | 25 |
| LIMA, 19 de... | 21 | VALPARAISO, marzo..... | 14 |

Uno en ochenta y seis es el guarismo á que hemos llegado para averiguar la mercindad oficial en gran parte de los Estados Unidos, operando el efecto de estos cálculos sobre una masa de ochenta y medio millones de habitantes, masia cantiosa, y que por su naturaleza escluye y neutraliza el influjo degenerativo de causas accidentales. Las condiciones que posee son las normales para cualquier otra sociedad entre las más favorables por la suerte, puesto que al fin y postre las comarcas á que nuestros estudios se ciñen son países neutros y de población relativamente escasa donde la miseria no debiera hacerse sentir como en las antiguas naciones europeas. Si por lo tanto la primera proporción que habíamos señalado (ó sea la de 1 a 395) pudo causar sorpresa infinitamente mayor será la provocada por este segundo guarismo, que casi empareja con los resultados de la estadística inglesa en achaque de socios privados.

Mucha parte de tales resultados debemos declarar que redundan en honor de la sociedad que tan ampliamente ampara á la miseria, invirtiendo así como invertirse debe, una porción notable de sus cuantiosos recursos. Nada nos complace tanto como el poder tributar nuestro sincero si bien humilde elogio á todo lo bueno y el orgullo nacional que en nuestro pecho se abriga, no podrá nunca arrastrarnos al ruin conato de oscurecer los méritos ajenos. Los institutos caritativos con que muchas ciudades y estados de la república vecina justamente se engorguecen redundan en aplauso de sus sentimientos, y aun también de sus formas administrativas en cierto grado. Pero esta misma eficiencia de su acción y ese mismo celo desplegado para combatir el mal y aliviar los padecimientos de una clase menos afortunada demuestran al propio tiempo que el mal y la indigencia existen. Nuestro propósito puseste la entera cumplido dado que no consistía en el pueril empicio de reprobar á nadie lo que forma una triste si más también inevitable consecuencia de la naturaleza humana. Tal es el punto de vista bajo el cual habremos aun de insistir sobre la profunda enseñanza que de los anteriores hechos se desprende.

Porque para medir todo el sombrío colo- rido del cuadro que venimos trazando conviene recordar cuantos y cuan numerosos y cuan importantes episodios en la historia de la miseria se miran aun de él escondidos. Aquí figuran los habitantes de hospitales y hospicios y aquellos cuya abatimiento se aviene á recibir en público el Atasco de Boston, que á los habitantes de esa isla más que á nadie interesa. Refiriéndose á la necesidad y á la justicia y conveniencia de reformar el arancel vigente en la parte que señala los derechos de importación el notario dice que según los cálculos oficiales se han introducido en los Estados Unidos por valor de 15,000,000 de dólares en azúcares que a razón de 50 por 100 han pagado 4,500,000 de derechos. Las miles aduanas, que se han importado por valor de 3,800,000, han sido facturadas á la Aduanas 1,10,000, por muestra que ha pagado un número de derechos de 5,610,000 dólares. A hora bien; las luciencias de los Estados Unidos han producido como una tercera parte de aquellos valores á que asciende la importación y de este modo se ha pedazos la goleta *Manhattan* con nueve hombres á bordo que murieron encerrados en la bodega no habiendo accedido en su espanto á tomar un cable que el capitán raquero pudo tirar.

Después de esta relación, que contrasta de una manera terrible, indudablemente si no fuera por el interés vital que tiene todo lo que se refiere á la cuestión del Atlántico, se ha hecho lo que pedía por considerar que el gobierno de S. M. ha declarado que continuará adherido á la política hasta aquí observada, y que consiguiente obra de nuevo se ha de seguir sin ser molestado y salir después de haberse descubierto su estorbo en su viaje. El notario se sigue reconociendo católicos que vienen la mayor parte de inicianas y niños. Las mujeres del *Manhattan* los llevaban y vestían florido mientras los hombres echan las fósas. El miércoles por la mañana los enterraron en número de 25, poniéndole en cada sepulcro un número y la descripción de la persona sepultada en él.

A una milla del lugar en que sucedió este desastre se hizo pedazos la goleta *Manhattan* con nueve hombres á bordo que murieron encerrados en la bodega no habiendo accedido en su espanto á tomar un cable que el capitán raquero pudo tirar.

Después de esta relación, que contrasta de una manera terrible, indudablemente si no fuera por el interés vital que tiene todo lo que se refiere á la cuestión del Atlántico, se ha hecho lo que pedía por considerar que el gobierno de S. M. ha declarado que continuará adherido á la política hasta aquí observada, y que consiguiente obra de nuevo se ha de seguir sin ser molestado y salir después de haberse descubierto su estorbo en su viaje.

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

Siguen prometiendo en otro número ampliamente hoy que principió el dí 14. Por una parte, y el viento helado destruyeron la flor de todos los árboles, que principiaba á brotar con los primeros días de la primavera, y por otra las desgracias innumerables han sido de consideración. Prescindiendo de luques variados y más o menos conocidos, así en la mar como en tierra, han sucedido degradaciones verdaderamente lamentables.

El paquete de Liverpool *Underwriter*, de 1200 toneladas con 550 pasajeros, la mayor parte europeos, naufragó á las cuatro de la madrugada del 13 en la bahía á 60 millas de esta ciudad. El primer aviso que tuvo de la proximidad de la desgracia fué el golpe de la proa contra un banco de arena. Ya se puede comprobar el horror de aquél momento en medio de una oscuridad impenetrable, como que á la noche se unía la de una neblina espesísima, con una marea agitada que no recordaba igual los mares de infinidad, y sobre todo en un banco lleno de muerte y dolor. En vano se informaron las velas y se holtó al agua la compaña casi toda de barras de plomo y planchado hierro (por valor de \$15,000), porque ningun esfuerzo pudo basta para impedir que el buque encallara, quedando como enclavado de pron á popa en la arena. Por fortuna para todos uno de tantos buques que la tempestad había arrancado de su anclaje, el *Black Warrior*. Aunque juzgado por la opinión del mundo (no queda duda) de la humanidad que lo merece algunos hubo sin embargo que tenían esperanzas de que la Cámara de Representantes hubriese de apoyar el caso, pero el *Star* de Baltimore periódico siempre bien informado, dice ya en su número de ayer que *ha hecho completo "fiasco"*. "Como había de suceder de otro modo, añadió luego, en una comisión sabia como es la de relaciones extranjeras. La Cámara ha tenido que hacerse por consiguiente la fuerza conservadora del gobierno. Esto no obstante continúa grosero y mal humorado como todo el que recibe una lección que tiene por justa aunque lo duele confesarlo."

De Vds. afino.—PETER HICKS.

